

CUIDADO DE LOS NIÑOS, LABORES DEL HOGAR Y APOYO EMOCIONAL: CUANDO LAS TAREAS INVISIBLES SE CONVIRTIERON EN VISIBLES EN LAS PELÍCULAS DE ANIMACIÓN

DRA. NEREA CUENCA ORELLANA
Universidad Rey Juan Carlos, España

RESUMEN

Mientras me encontraba desarrollando mi tesis doctoral, aprecié que el tradicional reparto de tareas seguía apareciendo en muchas ocasiones a pesar de encontrarnos en unas décadas de grandes avances en la representación de personajes masculinos y femeninos en las películas de animación. Los espectadores aprendemos y asumimos comportamientos de los personajes con los que nos sentimos identificados, esto es aún más intenso si el espectador se encuentra en sus primeros años de vida. Éste fue el motivo para revisar algo más que las relaciones laborales que los personajes de Pixar establecían con sus compañeros (de su propio sexo o del otro) y más allá de analizar cuáles eran las profesiones más representadas en función de si el personaje era masculino o femenino. Poco a poco fueron surgiendo nuevas preguntas en torno al cuidado, a las tareas del hogar y al trabajo emocional con hijos, parejas, abuelos, hermanos... los tres ámbitos en los que dividimos las tareas no remuneradas.

Desde los años 90 es común encontrarse personajes masculinos que no ocultan sus emociones y que cuidan y mantienen relaciones familiares, amistosas y amorosas, sin embargo, ¿cuáles de estas actividades forman parte del trabajo reproductivo y no remunerado? ¿en cuántas películas ellas sí desarrollan ese trabajo y ellos no? ¿hay personajes masculinos que cuiden de niños (sin ser su padre biológico), realicen tareas del hogar y den apoyo emocional a sus parejas? En este trabajo indagamos para descubrir si se ha representado y en qué medida lo han hecho, si del lado de la masculinidad, de la feminidad o de ambos por igual.

PALABRAS CLAVE

Personajes, animación, estudios de género, roles de género, tareas invisibles.

INTRODUCCIÓN

Economistas como Adam Smith o Karl Marx describieron en sus obras cómo avanzaron e incrementaron su riqueza las sociedades gracias a la división del trabajo entendida como un aumento de la productividad. Pero si vamos un paso más allá y profundizamos en la división del trabajo según el género de las personas, podemos descubrir que hay algo más allá y que tiene que ver con cómo se formó, instauró y reforzó el sistema patriarcal. Las investigaciones y documentos históricos han transmitido que, desde el inicio de la civilización, los hombres, gracias a su fuerza física, se encargaban de cazar y arar. Las mujeres, por su parte, debido a la capacidad de dar a luz eran perfectas para recolectar, ocuparse de los bebés y las tareas del hogar. Es decir, que la reproducción biológica humana definió el tradicional reparto de tareas: a la mujer, por su capacidad de reproducción, se le adjudicó el ámbito doméstico y privado, mientras al hombre se le relacionaba con lo profesional y esto se daba en el exterior. Lo que empezó siendo una división para la convivencia al inicio de la sociedad occidental, se convirtió en una serie de ideales inamovibles que distinguían, jerarquizaban y contraponían a los seres humanos por su sexo (Medina, Figueras-Maz y Gómez, 2014, p. 488).

Talcott Parsons (sociólogo estadounidense, 1902 - 1979) definió la división de tareas de la siguiente forma: la instrumentación como una característica masculina y la expresividad como un rasgo femenino. Siguiendo esta división de género, los hombres se dedicaban a la esfera exterior debido a dicha supuesta capacidad para realizar trabajos instrumentales, mientras que las mujeres nacían y se las educaba para ocuparse de las tareas que tuvieran lugar dentro del hogar. Concretando un poco más, la división del trabajo tradicional se basaba en la naturaleza, especialidad, capacidad o fuerza. Si nos ajustamos a la definición “división del trabajo” que facilita la Real Academia de la Lengua Española en su página web, la división del trabajo es esa tarea que forma parte de la economía y que hace referencia a la “distribución del proceso productivo en distintas categorías o especializaciones” (Diccionario de la lengua española, versión 23.3, 17 de noviembre de 2020).

1. TRABAJO REPRODUCTIVO VERSUS PROFESIÓN

Utilizamos el concepto “trabajo reproductivo” para referirnos a las tareas del hogar, el cuidado de los hijos y el trabajo emocional (Rodríguez Menéndez, 2008, p. 62). Dentro del concepto “trabajo reproductivo” dividimos las tareas domésticas en tres grandes grupos diferenciados. En el primero entran a formar parte tareas como planchar, cocinar, limpiar, etcétera. Dentro del cuidado que tradicionalmente se ha asignado a las mujeres como parte de su feminidad (Araúna, Tortajada y Willem, 2018, p. 85) está lo relativo a los más pequeños y los ancianos (vestirlos, bañarlos, llevarlos de paseo, ayudarles o darles de comer...) (Echegoyemberry, 2017, p. 67). Bajo el concepto trabajo emocional se inserta el apoyo humano, la escucha de los demás, los consejos, la ayuda en la solución de problemas y uso de la empatía para comprender al otro.

Puede decirse, por tanto, que dentro del término trabajo reproductivo enmarcamos aquellas labores con las que satisfacer a la familia, por este motivo también se denomina trabajo doméstico o familiar (Rodríguez Menéndez, 2008, p. 62). El trabajo reproductivo hace referencia a todas aquellas tareas que, aunque no tienen por qué llevarse a cabo en el ámbito privado, sí se gestionan y organizan dentro del hogar (hacer la compra, llevar a los niños al colegio o a actividades extraescolares, revisiones médicas, gestiones, limpieza...). Son todas tareas de gran relevancia y que cubren necesidades de todos los miembros de la familia, sin embargo, y a pesar de ser necesarias, se han situado en un lugar inferior en relación con el ejercicio de una profesión o trabajo remunerado.

En los años 70 tiene lugar en Estados Unidos la conocida como Segunda Ola del Feminismo. Es, en esa década, cuando las mujeres, que llevan varios años pudiendo acceder a los estudios universitarios, se encuentran con el conocido como “techo de cristal” cuando intentan incorporarse al mundo laboral. Ese techo de cristal las limita a puestos de menor rango, en caso de que consigan acceder a ellos, pero, una vez dentro de la empresa no tienen oportunidad de ascender ni de mejorar sus condiciones, las cuales, en muchos casos, son inferiores a las de sus compañeros varones, quienes tienen el mismo nivel de formación que ellas. Comienzan, con esta situación, las reivindicaciones para poder ser

consideradas profesionales de primer nivel y que se tenga en cuenta su formación y experiencia, tanto en el salario como a la hora de demostrar su valía para acceder a puestos de responsabilidad (Gil Calvo, 2004, p. 402).

1.1. CAMBIOS EN LA REPRESENTACIÓN DE LOS ROLES DE GÉNERO EN LAS PELÍCULAS DE HOLLYWOOD

Es también en esa década cuando, con la regulación del divorcio y con las mujeres trabajando fuera del hogar, los varones, casados o no, se encuentran en la obligación de participar en las tareas del hogar y el cuidado de sus hijos. Estos avances comienzan a verse representados en los contenidos audiovisuales y se estrenan películas como *Kramer contra Kramer* (Robert Benton, 1979) o *Tres solteros y un biberón* (Leonard Nimoy, 1987). En estos largometrajes aparecen representados personajes protagonistas masculinos que ejercen su profesión y al llegar a casa se encargan de todo lo relacionado con el ámbito interno. Películas como *Flashdance* (Adrián Lynne, 1983), *Armas de Mujer* (Mike Nichols, 1988) o *El silencio de los corderos* (Jonathan Demme, 1991) comenzaron a retratar mujeres trabajadoras que buscaban mejorar y demostrar su valía en el terreno profesional.

Estos avances en la representación cinematográfica parecen afianzarse en los años 90 y la primera década del siglo XXI, pero, ¿qué ocurre en la animación? ¿se presentan estas novedades? ¿qué imagen de la masculinidad y la feminidad llega a los más pequeños? La educación mediática es clave para conocer cómo se ha representado el mundo real en las películas de animación y qué mensaje se transmite a los espectadores de todas las edades: representar distintos papeles sociales, comportamientos y actividades de los protagonistas son clave para que los niños acepten y asuman como normal cualquier comportamiento positivo.

A través de una metodología cuantitativa pretendemos determinar en qué número de las películas analizadas (toda la filmografía Pixar, desde 1995 hasta 2020) aparece, al menos, una de las tres tareas que forman parte del trabajo reproductivo no remunerado. Se cuantifica en cuántos estrenos aparece este tipo de trabajo, por este motivo, se ha creado una tabla en la que, si aparece, se indica con un 1, y si no, con un 0. Se

analiza, asimismo, si el personaje que participa en el trabajo reproductivo es de género masculino o femenino.

Quadro 1. Aparición de tareas no remuneradas en películas Pixar

Título	Año	Trabajo reproductivo	Realizado por personaje masculino	Realizado por personaje femenino
--------	-----	----------------------	-----------------------------------	----------------------------------

Fuente: Elaboración propia

Para profundizar en la parte cualitativa del estudio, se ha creado una tabla con 6 variables: nombre de la película, año de estreno, nombre y sexo del personaje que aparece realizando, al menos, una de estas tareas y cuál(es).

Quadro 2. Tareas no remuneradas realizadas en las películas Pixar

Título	Año	Nombre y sexo del personaje	Labores del hogar	Cuidado	Apoyo emocional
--------	-----	-----------------------------	-------------------	---------	-----------------

Fuente: Elaboración propia

2. RESULTADOS

2.1. RESULTADOS RECOGIDOS EN LAS TABLAS

Quadro 1. Aparición de tareas no remuneradas en películas Pixar

Título	Año	Aparece representado el trabajo reproductivo	Realizado por un personaje masculino	Realizado por un personaje femenino
<i>Toy Story</i>	1995	1	1	1
<i>Bichos</i>	1998	1	0	1
<i>Toy Story 2</i>	1999	1	0	1
<i>Monstruos S.A.</i>	2001	1	1	0
<i>Buscando a Nemo</i>	2003	1	1	1
<i>Los Increíbles</i>	2004	1	0	1
<i>Cars</i>	2006	1	1	1

<i>Ratatouille</i>	2007	1	1	0
<i>Wall-E</i>	2008	0	0	0
<i>Up</i>	2009	1	1	0
<i>Toy Story 3</i>	2010	1	1	1
<i>Cars 2</i>	2011	0	0	0
<i>Brave</i>	2012	1	1	1
<i>Monstruos University</i>	2013	1	0	1
<i>Del revés</i>	2015	1	1	1
<i>El viaje de Arlo</i>	2015	1	1	1
<i>Buscando a Dory</i>	2016	1	1	0
<i>Coco</i>	2017	0	0	0
<i>Cars 3</i>	2017	1	0	1
<i>Los Increíbles 2</i>	2018	1	1	0
<i>Toy Story 4</i>	2019	1	1	1
<i>Onward</i>	2020	1	1	0
TOTAL		19	14	13

Fuente: Elaboración propia

Quadro 2. Tareas no remuneradas realizadas en las películas Pixar

Título de la película	Año	Nombre y sexo del personaje	Labores del hogar	Cuidado	Apoyo emocional
<i>Toy Story</i>	1995	Madre de Andy Femenino		Cuida de sus hijos	Les da consejos y les educa
<i>Toy Story</i>	1995	Woody Masculino			Aconseja a Buzz
<i>Bichos</i>	1998	Reina Madre Femenino		Cuida de la pequeña Dot	Da consejos a Atta, que está aprendiendo a ser reina
<i>Toy Story 2</i>	1999	Madre de Andy Femenino			Les da consejos y les educa
<i>Toy Story 2</i>	1999	Boo Peep Femenino			Da apoyo moral a Woody cuando éste piensa que Andy ya no le quiere
<i>Monstruos S.A.</i>	2001	Sully Masculino		Protege a Bo	

<i>Buscando a Nemo</i>	2003	Marlin Masculino		Lleva a Nemo al cole y le atiende	Le da consejos y le educa
<i>Buscando a Nemo</i>	2003	Dory Femenino			Apoya a Marlin en la búsqueda de su hijo
<i>Los Increíbles</i>	2004	Helen Femenino	Pasa la aspiradora Cocina	Lleva a los niños al colegio, atiende al bebé	Aconseja y apoya a su esposo Bob Educa a los niños
<i>Los Increíbles</i>	2004	Edna Mode Femenino			Aconseja a Helen sobre su matrimonio
<i>Cars</i>	2006	Sally Femenino			Sally cuenta su historia a Rayo para que vea que hay más opciones en la vida
<i>Ratatouille</i>	2007	Django Masculino			Da consejos a Remy y a Emile
<i>Wall-E</i>	2008				
<i>Up</i>	2009	Carl Masculino	Limpia los cristales Quita el polvo		Aconseja y educa a Russell
<i>Toy Story 3</i>	2010	Madre de Bonnie Femenino		Cuida de la pequeña	
<i>Cars 2</i>	2011				
<i>Brave</i>	2012	Reina Elinor			Enseña a su hija a ser reina
<i>Brave</i>	2012	Rey Fergus			Aconseja y apoya a su esposa
<i>Monstruos University</i>	2013	Mamá Femenino	Hace la colada Cose Lleva a los chicos onde le pidan		Da consejos a toda la hermandad
<i>Del revés</i>	2015	Jill Andersen Femenino			Anima a su hija Va a verla a los partidos
<i>Del revés</i>	2015	Bill Andersen			Anima a su hija

		Masculino			Va a verla a los partidos
<i>El viaje de Arlo</i>	2015	Poppa Masculino			Le enseña valores Le da consejos
<i>El viaje de Arlo</i>	2015	Momma Femenino			
<i>Buscando a Dory</i>	2016	Marlin Masculino		Cuida de Nemo	
<i>Coco</i>	2017				
<i>Cars 3</i>	2017	Sally Femenino			Sally anima a Rayo cuando éste se retira
<i>Cars 3</i>	2017	Rayo Masculinidad			Rayo motiva a Cruz Ramírez
<i>Los Increíbles 2</i>	2018	Bob Masculino	Pone lavadoras	Les da el desayuno Lee cuentos a Jack-Jack Ayuda a Dash en los deberes	Intenta animar a Violeta
<i>Toy Story 4</i>	2019	Madre de Bonnie		Lleva a Bonnie al cole	
<i>Toy Story 4</i>	2019	Padre de Bonnie		Lleva a Bonnie al cole	
<i>Onward</i>	2020	Ian Masculino	Cose su sudadera		
<i>Onward</i>	2020	Masculino	Saca la basura	Va a recoger a su hermano al instituto	Apoya a su hermano incondicionalmente como si fuera su padre

Fuente: Elaboración propia

2.1. RESULTADOS TEÓRICOS

Excepto en *Wall-E*, *Cars 2* y *Coco* el resto de películas (19 de 22) representan el trabajo no remunerado en, al menos, una secuencia. El número de personajes masculinos que realizan estas actividades es superior al de personajes femeninos (14 frente a 13), pero cuando revisamos la tabla con el análisis cuantitativo, el apoyo emocional es el ámbito del trabajo no remunerado en el que la igualdad está presente. Cabe destacar que, en el tema de la repartición de las labores del hogar, Pixar ha sufrido una evolución hacia la igualdad: hasta 2009 no aparece ningún personaje masculino limpiando, cosiendo o cocinando (como parte del trabajo no remunerado, puesto que, en *Ratatouille*, cocinar es un trabajo remunerado y en la cocina del Gusteau todos son hombres, excepto Colette). Carl en *Up* es el primer personaje masculino que limpia los cristales o quita el polvo. Sin embargo, esto no supone que aparezca a partir de ese año en todas las películas, puesto que hasta *Los Increíbles 2* (2018) con Bob poniendo lavadoras o Ian cosiendo la sudadera de su padre en *Onward* (2020).

El cuidado de los niños es una cuestión en la que hay bastante interés desde el principio. La paternidad que nos presenta Pixar está ligada a esa involucración más allá de la tradición idea de paternidad que se encargaba de llevar el dinero a casa y determinar las normas del hogar. Pixar presenta una paternidad amable que no tiene ningún problema en cuidar de los niños en *Buscando a Nemo* y en *Los Increíbles 2*. Sin duda, lo que más representan los personajes masculinos en este reparto de tareas no remuneradas, es el apoyo emocional a hijos y a la pareja.

En el lado de los personajes femeninos, el cuidado de los niños va intrínseco a la maternidad como también el apoyo emocional es parte de la feminidad. Se nos presenta como un elemento naturalizado, algo que siempre ha formado parte de la feminidad y en lo que ellas se desenvuelven perfectamente.

3. DISCUSIÓN

En *Brave* y *Los Increíbles* (2005) tanto las tareas del hogar y el cuidado de los hijos los realizan Helen y Elinor, que se muestran como el eslabón

que une a la familia. Los objetivos dramáticos de Helen y Elinor son organizar y guiar a su familia por el camino que ellas consideran el más satisfactorio para mantenerse unidos. Y, a pesar de que surgen conflictos por su intolerancia, ellas están plenamente seguras de que están haciendo lo correcto hasta que surge el conflicto interior al descubrir un nuevo punto de vista: el de su esposo, en *Los Increíbles* y el de su hija, en *Brave*. Elinor y Helen son las “señoras del hogar”. Las dos dan vida a la imagen de la autoridad y el control de las gestiones del hogar, pero en ningún caso desempeñan esta labor bajo la sombra de Bob o Fergus. Aunque, en la vida real, la familia *matrifocal* (donde ellas tienen el poder absoluto) se da únicamente en el caso de mujeres separadas o solteras, en Pixar no sucede así.

En el caso de Helen, en la primera película de *Los Increíbles*, ella se encarga no solo de preparar la cena, sino también de pasar la aspiradora mientras su esposo lee el periódico. Él utiliza su fuerza para levantar los muebles y que le sea más fácil a ella llegar a todos los rincones del hogar. Helen realiza estas tareas, como también recoge y lleva al colegio a sus hijos, va a hablar con el director del centro y en ningún momento le pide a Bob que participe en las tareas del hogar. Helen también baña a Jack-Jack y le da de comer, e incluso, desembala y ordena todo aquello que, tres años después de la mudanza, sigue en varias cajas. A Helen no le cuesta ocuparse del hogar y de los niños, es más, se muestra tranquila, organizada y responsable en su papel.

Elinor, debido a su estatus de reina, no desempeña las labores del hogar, porque tiene un equipo de, exclusivamente mujeres, que cocinan y limpian la casa, pero sí la vemos coser, una tarea doméstica que durante siglos ha sido propia de las mujeres, además de que vive volcada en la educación de su hija.

En *Up*, más actual que *Los Increíbles* en cuanto a fecha de estreno, se refleja el espíritu de nuestra época en el que la igualdad es un valor positivo, tanto que se traslada a una época donde claramente esa igualdad era un anacronismo (años 50 y 60). Carl y Ellie comparten el trabajo fuera y dentro de su casa. La igualdad en el ámbito profesional y las tareas del hogar están perfectamente expuestas en esta película. Ellie no

interrumpe su labor profesional fuera del hogar tras contraer matrimonio; ella sigue trabajando con su esposo y venden globos hasta la jubilación, a pesar de que la película comienza con la infancia de los protagonistas en los años 30. Sin embargo, la protagonista de *Up* opta por continuar trabajando junto a su esposo. Carl y Ellie forman el equipo perfecto dentro y fuera del hogar. Un equipo que refleja que puede existir igualdad en el terreno profesional y en el ámbito doméstico. Pixar incluye en *Up* una escena sobre la conciliación familiar. La historia de amor entre sus protagonistas muestra que la colaboración equitativa entre Carl y Ellie dentro y fuera del hogar es posible; de hecho, se asume que es el verdadero secreto del bienestar de ambos, de que no haya conflictos y de poder avanzar en su relación.

El apoyo a los hijos y su cuidado es de gran interés para definir los roles sociales. En las películas Pixar en las que aparece la figura maternal son ellas quienes se encargan de cuidar y alimentar a sus descendientes, con la excepción de *Los Increíbles 2* donde Bob se queda al cargo de sus tres pequeños cuando Helen se adentra en la aventura. Si nos fijamos en los cuatro largometrajes de *Toy Story*, mientras que en la trilogía encontramos a la madre de Andy quien, sola, se encarga de cuidar y atender a sus dos hijos, en *Toy Story 4*, la protagonista es Bonnie, a la que cuidan y atienden sus padres sin ninguna distinción. Esta línea ya se aprecia en *Del Revés* con los padres de Ridley, quien cuidan de la niña y realizan hobbies con ella.

Al comparar las relaciones entre hijos y padres e hijos y madres, podemos apreciar cómo Helen no cuenta con una vida profesional fuera de su hogar, algo que también les ocurre a Django (*Ratatouille*) y Marlin (*Buscando a Nemo*). Ambos padres están únicamente volcados en el apoyo y la educación de sus hijos, lo cual se valora positivamente por diferentes sectores de la sociedad. El cuidado de los hijos se afronta de una manera muy similar entre padres y madres, pero con una diferencia, en la paternidad se excluye de la historia a la progenitora mientras que Helen y Elinor sí cuentan con la figura paterna de sus hijos a su lado. El comportamiento de los padres con los hijos tiene mucho que ver con el espacio que dejen las madres a los hijos y a los propios padres. Y Helen y Elinor solo les dejan el suficiente hueco para que jueguen y se diviertan

con los pequeños, a pesar de que les exigen que participen en la educación.

Todas las madres Pixar cumplen con la tarea emocional de atender a sus hijos en sus necesidades y en ningún momento esta actividad aparece asociada con los objetivos dramáticos de los personajes ni genera conflictos en la trama: Atta recibe consejos de su madre en *Bichos*; Dash y Violeta se sienten comprendidos por Helen cuando llegan a la isla en *Los Increíbles*, Andy encuentra consuelo en su progenitora cuando no encuentra a Woody, en *Toy Story 2*. Solamente aquellos padres que se encuentran sin el apoyo materno desempeñan también esta función. En estos largometrajes, se subraya el papel de la paternidad porque el objetivo dramático de Marlin en *Buscando a Nemo* es encontrar a su hijo. El objetivo de Django en *Ratatouille* es el de conseguir que su hijo Remy se olvide de relacionarse con los humanos porque es peligroso. Su necesidad de apoyar y comprender el comportamiento de sus respectivos hijos los lleva a un conflicto interno porque no saben afrontar la situación, pero también a un conflicto externo porque sienten que sus hijos están lejos de ellos y en peligro. Este trabajo emocional de los padres con los hijos en Pixar forma parte de la evolución interior o arco de transformación del progenitor.

En *Brave*, Elinor evoluciona hacia una madre más comprensiva que debe aprender a lidiar con las emociones de su hija. Pero Elinor no es la única que trabaja el ámbito emocional. En la escena en la que Elinor se queja de la negativa de Mérida ante la boda es Fergus quien escucha e intenta restar importancia al mal rato que está pasando la reina. Elinor, tras hablar con Mérida, está tejiendo y quejándose en voz baja. Está muy enfadada por la conversación y la actitud de su hija. Elinor está desesperada y el rey le recomienda que hable con Mérida. Fergus busca la mirada de su esposa, pero ella, sin mirarle, responde que lo hace, pero su hija se niega a escuchar. El rey le dice a Elinor que se imagine que él es Mérida y que hable.

Carl apoya incondicionalmente a su amada en *Up*. Ellie y Carl pierden el bebé que esperan con tanta ilusión, por eso el señor Friedricksen atiende a su esposa y busca hacerla sentir bien para que lo supere.

Cuando pierden al bebé y ella no puede parar de llorar, Carl le agarra los hombros intentando consolarla. Poco después, él observa a Ellie que está sentada en el jardín con el pelo suelto, y, para hacerla sonreír Carl le da el álbum de aventuras que crearon juntos cuando tenían seis años.

En *Los Increíbles*, Helen realiza el trabajo emocional con sus hijos y, especialmente, con su esposo. Precisamente, el objetivo dramático de Helen es que su familia asuma que no son superhéroes y se comporten como personas normales. Bob solamente piensa en ser superhéroe; nada más tiene valor. Y en lugar de decirle a Helen que le han despedido le cuenta que le envían a un congreso. Helen está extrañada porque es la primera vez, pero responde “esto es bueno, ¿no, cariño?” y él, dubitativo, contesta que sí. Helen subraya a su esposo que por fin han reconocido su talento en la empresa de seguros. Se alegra de que esté ascendiendo y le abraza. Él, muerto de miedo por si ella se entera de lo que le ha ocurrido realmente, responde con un “sí” a cada frase que dice ella.

En *Cars 3*, Rayo motiva a Cruz, quien ha sido su entrenadora, durante una carrera profesional. Aunque este hecho se considera apoyo emocional, realmente forma parte del liderazgo del equipo del que forma parte Rayo como corredor. Esto es así porque él coge el mando y dirige la carrera de la joven inexperta. Por tanto, el apoyo emocional que Rayo da a Cruz es, más bien, parte de su profesión y no una parte del trabajo no remunerado.

Se presenta a las madres como el progenitor que atiende, conversa y enseña. Las madres Pixar se ocupan de los intereses, problemas y miedos de sus hijos. En algunos casos, ni siquiera aparece la figura paterna, tal y como ocurre en la trilogía de *Toy Story* o en *Bichos*. En otros largometrajes, como *Los Increíbles* o *Brave*, sí aparecen, pero no los vemos interactuar de igual manera que las madres. Muchas mujeres se sienten orgullosas de considerarse el centro de la estructura familiar y que el liderazgo emocional recaerá en ellas, concretamente en las madres, que parecen ser las responsables del liderazgo emocional de la familia (Gatrell, 2005, p. 62). Esto nos recuerda que el concepto de maternidad tradicional no concibe dedicarle tiempo a otra actividad (Orgad y De

Benedictis, 2015, p. 420) y así es como se presenta en Pixar hasta estrenos como *Los Increíbles 2* (Brad Bird, 2018) y *Onward* (Dan Scanlon, 2020) donde la maternidad parece poder compaginarse con otras actividades, aunque en *Bichos* (John Lasseter, 1998) ya nos aparecía la Madre Reina ejerciendo su trabajo y cuidando de sus hijas.

Cabe resaltar que estos compromisos y emociones también son representados por la paternidad monoparental. Marlin (*Buscando a Nemo*) y Django (*Ratatouille*) se comprometen de igual manera y se encargan del trabajo emocional de sus hijos. Esta actitud apunta hacia “un incipiente cambio en las formas de socialización habituales” (Comas D’Argemir, 1995, p. 129). Aquí resaltamos además el trabajo de cuidado que ejerce Sully en *Monstruos S.A.*, quien, sin ser padre, cuida de Bo, que debe tener unos 3 años. Podríamos matizar aquí que Bo es, en términos narrativos, el personaje al que servir y proteger (funciones narrativas del héroe). Bo, por tanto, más que cuidado paternal, lo que recibe es la salvación como cualquier princesa de cuento de hadas tradicional y no como parte del cuidado como tarea no remunerada.

En *Up* se muestra una relación en la que ambos comparten actividades, profesión, tareas del hogar, intereses y tiempo libre. Curiosamente, la escena de *Up* que muestra esta colaboración se desarrolla a lo largo de los años 50, y, sin embargo, en *Los Increíbles*, situada temporalmente en una época contemporánea al estreno (2005), el reparto de tareas sigue la tradicional idea de mujer que se ocupa del hogar y hombre que trae dinero a casa. *Up* da una visión más aperturista que *Los Increíbles*, estrenada cuatro años antes. La igualdad y la felicidad entre Carl y Ellie podrían surgir así de la participación de ambos en todos los ámbitos por igual, ya que aportan lo mismo económicamente y también en las tareas del día a día en el hogar, incluyendo la toma de decisiones. De esta forma ninguno de los personajes tiene un mayor peso en la esfera laboral o del hogar.

Bob y Helen en *Los Increíbles* también son un ejemplo de conciliación familia-trabajo desde la mitad de *Los Increíbles* hasta el final de la película. Helen es el ejemplo perfecto de la *super-woman* que puede llegar a todas sus obligaciones sin cometer ni un solo error. Teniendo en cuenta

las exigencias que el gobierno le impone a los superhéroes, Helen cambia de profesión y en ningún momento se siente mal por ser ama de casa. Ella no parece tener interés por optar a otra carrera profesional que no sea el cuidado de los niños y las labores del hogar, opción que sí tiene Bob. Bob no comparte la actitud de su esposa, que él ve como resignación y sumisión. Él no está dispuesto a renunciar a su sueño; ella, sin embargo, no quiere perder a Bob y que se rompa su familia. Helen es capaz de demostrar que su preparación, dedicación y compromiso como superheroína están al nivel de la de su esposo. Un nivel igual que el que tenía al comienzo de la película, como si no hubiera olvidado su profesión de superheroína. Desde que se reencuentra con Bob en la isla, Helen no tiene que elegir entre sus obligaciones como madre-esposa y su trabajo, dejando claro que puede tener éxito en todos los ámbitos. Aunque no deja su rol de madre-esposa hasta que descubre que Bob le puede estar siendo infiel. Helen es capaz de llevar una casa, una familia y demostrar sus dotes como superheroína, pero se presenta como el mejor apoyo y acompañante de Bob.

Así, Helen es un ejemplo de que tradición y novedad pueden estar unidas en un mismo personaje, como también lo es Bob, que evoluciona de no querer pasar tiempo con su familia a no querer despegarse de sus hijos y esposa. Es así como podemos subrayar que “(...) las mujeres pasan a ser consideradas simplemente como reproductoras, acompañantes, el apoyo no visible de los hombres” (Gálvez, 2009, p. 10). Esta idea se abandonó en *Los Increíbles 2*, donde es Helen quien parte hacia la aventura y Bob se encarga de hacer los deberes con Dash, llevar a sus hijos a cenar fuera, prepararles el desayuno, cambiar los pañales al pequeño Jack-Jack. Sin duda, es este largometraje el que sigue el patrón hacia la evolución, subrayando que “(...) hombres y mujeres con una ideología de género tradicional se acomodarán a un reparto más desequilibrado de las tareas reproductivas. Asimismo, aquellas mujeres y hombres que manifiesten actitudes de género más abiertas tenderán a repartirse de forma más equitativa este trabajo” (Ribas Bonet, 2004, p. 73).

4. CONCLUSIONES

Podemos concluir el presente capítulo confirmando una clara evolución en la representación de las tareas no remuneradas con un claro acercamiento a la igualdad entre personajes masculinos y femeninos. Mientras que en la primera década de producción del estudio Pixar eran los personajes femeninos quienes cuidaban de los hijos, les daban apoyo emocional y realizaban las tareas del hogar, poco a poco esto se ha ido abandonando. Para presentarnos este avance representativo, primero desaparecieron las tareas del hogar y el cuidado de los niños, pero en 2009 con el estreno de *Up*, Pixar se anima a insertar modificaciones en el trabajo no remunerado, buscando que la representación fuera equitativa.

Durante unos años más se mantienen sin apenas representación de las tareas del hogar, pero, en 2018 se atreven a darle una vuelta de tuerca con *Los Increíbles 2*, con el objetivo de dejar claro que los personajes masculinos también saben ser amos de casa y cuidar de los hijos. Con *Onward*, último estreno hasta el momento, son capaces de presentar cómo las nuevas generaciones no tienen ningún reparo en sacar la basura, cuidar de los demás o, incluso, coser, tarea que ha sido considerada parte de la feminidad, excepto cuando ésta era remunerada. Se agradecen los pasos que el estudio va marcando hacia la igualdad, aunque todavía quedan pequeños elementos de la tradición patriarcal que pueden modificarse con el objetivo de normalizar la igualdad en el reparto del trabajo no remunerado y que las nuevas generaciones absorban la equidad de género como algo naturalizado en su entorno y, que, como tal, se representa en las películas.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Araújo, Tortajada Y Willem (2018). Estereotipos publicitarios y representaciones de género en las redes sociales. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, nº 41, 2013, pp. 177-186.

División Del Trabajo (2020) En el Diccionario de la Real Academia Española (23ª ed.). Madrid, España: Espasa.

- Echegoyemberry, M. N. (2017). Identidad, género y Derechos Humanos: el rol de las mujeres en el cuidado de 'la casa común' (ambiente). *Revista uruguaya de antropología etnografía* II (1), pp. 55-70.
- Gatrell, C. (2005). *Hard labour. The sociology of parenthood*. Glasgow, Inglaterra: Open University Press.
- Gil Calvo, E. (2004). Hacia una nueva concepción de la paternidad y la maternidad. *Arbor* 178 (702):
<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/573>
- Medina Bravo, P. Figueras Maz, M. y Gómez Puertas, L. (2014): El ideal de madre en el siglo XXI. La representación de la maternidad en las revistas de familia. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 20, (1). Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- Orgad, S. y De Benedictis, S. (2015) The 'stay-at-home' mother, postfeminism and neoliberalism: Content analysis of UK news coverage. *European Journal of Communication*
<https://doi.org/10.1177/0267323115586724>
- Ribas Bonet, M. A. (2004). Desigualdades de género en el mercado laboral: un problema actual:
http://www.igualando.org/estudios_informes/docs/Participaci%C3%B3n%20laboral%20y%20social%20de%20las%20mujeres/Desigualdades%20de%20g%C3%A9nero%20en%20el%20mercado%20laboral.pdf
- Rodríguez Menéndez, M. d. (2008). La distribución sexual del trabajo reproductivo. *Acciones e Investigaciones Sociales* (26), pp. 61-90.

COLEGIO DE LAS DONCELLAS
